

ARTE RUPESTRE DEL "AREA LA MARTITA"
SECCION A DEL DEPARTAMENTO MAGALLANES
PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Carlos J. Gradin °
Ana M. Aguerre °°

I. ANTECEDENTES

Hemos denominado "Area La Martita" a la zona de investigaciones arqueológicas que abarca los lotes pastoriles 3, 4, 11, 12, 17, 18, 26 y 25 de la sección A del Departamento Magallanes, teniendo en cuenta para ello el nombre de la estancia "La Martita" donde se halla ubicado un sitio que comprende cuatro cuevas y que actualmente está en estudio por uno de nosotros (Aguerre, 1982).

El área se halla ubicada al noreste de la población de Gobernador Gregores. Desde allí siguiendo la ruta provincial n° 251, a los 82 km al Este, se abre hacia el Norte un amplio camino vecinal que conduce a la minera San Julián, hoy Minera Tea. Sus establecimientos distan 37 km de la ruta provincial. A partir de la minera el camino continúa, estrechándose cada vez más, y enlaza diversas estancias del lugar. El accidente geográfico más relevante de la zona está constituido por el río Seco que, eventualmente, desagua en la depresión de la Laguna La Solita (Lote 20). Hacia el río confluyen diversos cañadones poco profundos que configuran una extensa cuenca colectora de las precipitaciones pluviales, en las que es frecuente hallar vertientes en actividad y donde se ubicaron la mayoría de los sitios arqueológicos.

Las investigaciones de arte rupestre se realizaron durante las campañas de 1976, 1977 y 1979, continuándose posteriormente en 1980 y 1982 con la excavación de la Cueva 4 de La Martita. Gran parte de los sitios estudiados han sido citados por Menghin (1952:7) y posteriormente por Molina (1976).

Las tareas realizadas contaron con el primordial apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y de las autoridades provinciales y municipales de Gobernador Gregores. En 1979 colaboró también la munici-

° Profesional Principal del CONICET en el Instituto Nacional de Antropología.

°° Investigadora Asistente del CONICET en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

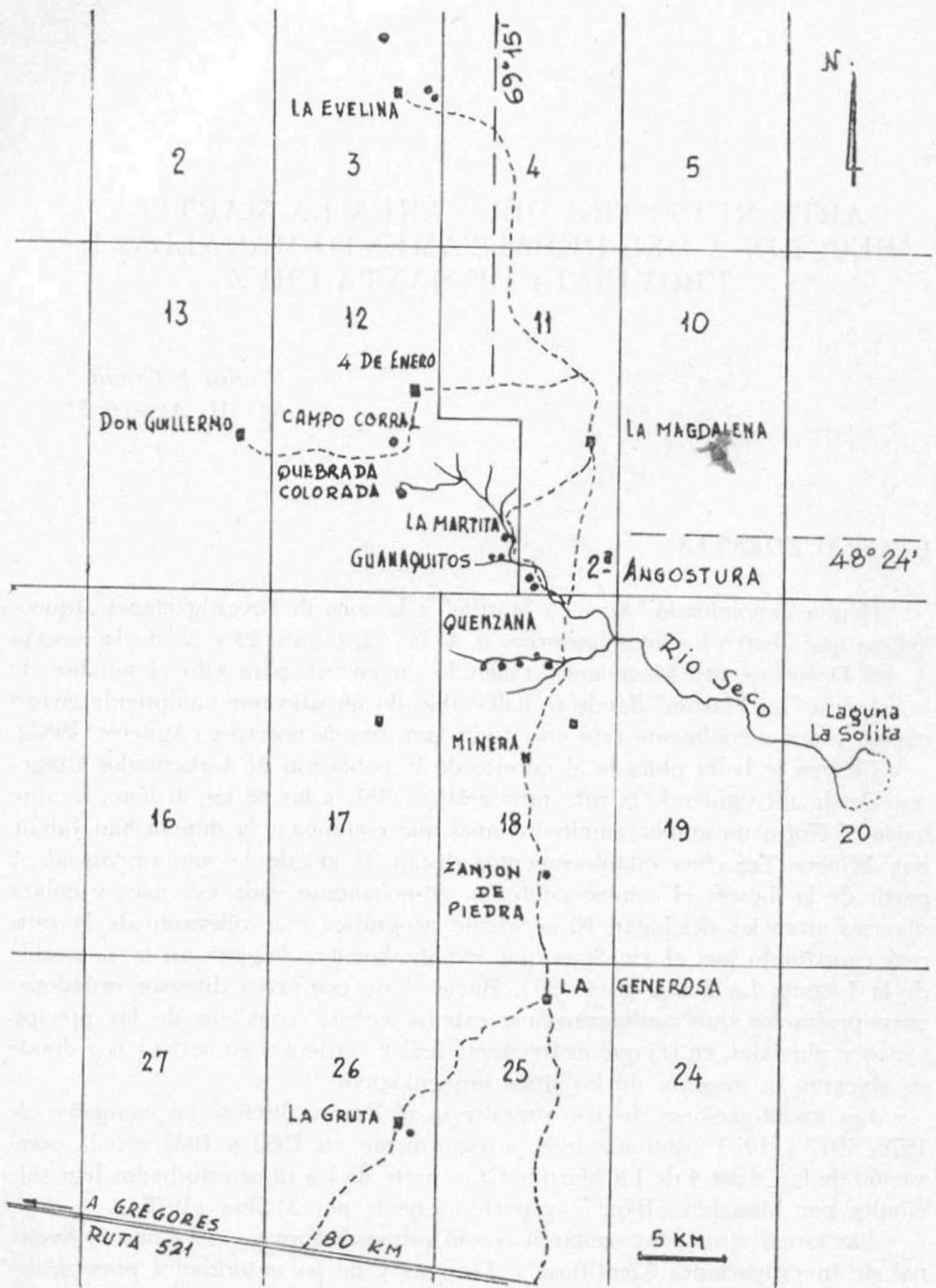


FIGURA 1: Croquis de localización del Area La Martita.

palidad de Pico Truncado. Asimismo contaron con la desinteresada colaboración de los pobladores: Familia de López Pernas, Durán, González Fuelle, Pedernera, Pérez y Mansilla; Sres. Ruiz Pérez y Muñoz de la Minera. A todos ellos, pues, nuestro sincero agradecimiento.

Si bien el área investigada se halla ubicada en la "zona sur de la altiplanicie central" santacruceña, consideramos que la misma corresponde a una "zona de transición" entre los relieves mesetarios superiores a los 600 m de altitud sobre el nivel del mar que se extienden hacia el norte de La Evelina y la amplia depresión que hacia el sur se conoce como Gran Bajo de San Julián. El lote 3 donde se encuentra La Evelina presenta un paisaje llano y desértico caracterizado por extensos pedreros y lagunas residuales con alturas por encima de los 500 o 600 m s. n/m. Parte de los lotes 11 y 12 presentan cañadones o quebradas que constituyen una gradual transición hacia las zonas más bajas de los lotes 17, 18, 24 y 25.

Desde el punto de vista geológico la zona corresponde al "Nesocratón del Deseado", donde por sobre la serie profirítica se superponen episodios de sedimentos continentales de diversos tonos ocre que resaltan en el paisaje. Sobre ellos se depositaron series marinas del Terciario y los basaltos del Cuartario. La zona del lote 18 se caracteriza por la presencia de arcillas y caolines explotados industrialmente desde hace más de 25 años.

OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO

En el presente trabajo nos ocuparemos exclusivamente de los sitios que presentan manifestaciones rupestres. A los efectos de su descripción hemos tenido en cuenta su ubicación de Sur a Norte y sus motivos pintados o grabados han sido inventariados según las normas clasificatorias propuestas por uno de nosotros (Gradin, 1978). El inventario de los sitios ha permitido resumir las principales características de cada uno de ellos, señalando sus relaciones, a fin de intentar un panorama areal, con miras a programar una próxima estrategia de trabajo en la zona. Nos interesa particularmente la dispersión de los testimonios del arte rupestre ya que los mismos podrían constituir un indicador de los circuitos de movilidad local correlacionables con los obtenidos para otras zonas de la provincia, facilitando la comprensión de la antropodinamia regional.

II. LOS SITIOS

La Gruta (lote 26)

Se halla ubicada en una formación porfirítica orientada hacia el N. NO., próxima a una gran laguna, al borde de la cual se halla la formación mencionada y la población constituida por dos casas. En los alrededores de la laguna se halló concentraciones de material lítico removido por las aguas, que en años nevadores alcanza niveles extraordinarios inundando las habitaciones.

Se trata de dos oquedades grandes, de las cuales solamente la más alta presenta manifestaciones rupestres; se encuentra a sólo 10 metros por encima de la laguna y mide 8 m de frente; 3 de profundidad y 1,50 de altura. Sobre

la pared presenta espacialmente aislados trazos escalonados, serpentiformes y en zig-zag, mientras que en el techo se destaca una original composición consistente en 19 motivos tripartitos o tridígitos grandes (22 cm de largo), cuyos vértices confluyen o se orientan hacia un círculo radiado en forma de "sol", junto a la cual se observan tres manos medianas fileteadas, es decir ejecutadas con la técnica utilizada para estampar los negativos de manos pero contorneadas sólo mediante un filete de pintura. Todo el conjunto ha sido pintado en rojo. Esta misma técnica del fileteado, aunque en color blanco, ha sido documentada en el motivo central de las pinturas del Alero Cárdenas (Area Río Pinturas), con posterioridad a la publicación respectiva (Gradin, 1977:148).

La composición de las pinturas de La Gruta fue hipotéticamente interpretada por Menghin como la representación alegórica del tiro de flechas hacia Sol efectuado por Elal, personaje mítico y héroe civilizador de los Tehuelches meridionales (Menghin, 1952:13).

Cañadón Viuda Quenzana (lote 18)

Desemboca a escasamente 5 km al Norte de la Minera San Julián y su rumbo aproximado es de Este a Oeste. Se trata de un cañadón amplio delimitado por una formación de tobas porfiríticas de unos 20 m de altura que presenta una serie de cuevas y aleros con oquedades, especialmente en su margen sur, muy poco distanciados. De acuerdo con la documentación publicada por Molina (1979: fotos 46, 47, 54 y 57) corresponde a lo que este autor denomina "Cañadón Feo". En sus nacientes (divisoria de aguas) pudimos apreciar que hacia el SO se extendía un profundo cañadón que tal vez llevara este último nombre.

Los sitios que nosotros mencionamos serán descritos a partir de las nacientes, es decir de Oeste a Este, y a escasamente 4 km de la desembocadura. Salvo indicación en contrario se ubican en la margen derecha.

Sitio 1

Alero orientado al NNO, tiene una amplitud de 17 m de largo, 7 de profundidad y 6 de altura. Solamente en el ángulo NE presenta acumulación de sedimento aunque de escasa potencia. Las pinturas están ubicadas al centro del paredón. Se destaca una serie de puntos (de 1,5 cm de diámetro) de color rojo violáceo, alineados, curvilíneos, uno de cuyos extremos concluye en un círculo o rodea un pequeño hoyuelo natural. Cerca de estos motivos aparecen manos negativas medianas del mismo color, ejecutadas mediante la proyección de pintura, cuyo salpicado se aprecia claramente. En el mismo paredón se observa un conjunto de trazos irregulares (¿arrastre de dedos con pinturas?) que conforman una figura triangular de color negro; un conjunto de 8 guanacos esquemáticos de 13 cm de largo, del mismo color negro, al que parecen vincularse un trazo irregular negro y varios puntos (1,5 cm de diámetro), distanciados cada 10 cm, también negros. A los guanacos mencionados se superpone en parte una mano negativa de color rojo.

Sitio 2

Alero a escasamente 70 m del anterior. Tiene poca luminosidad y su piso presenta desnivel descendente, sin sedimentos. Para su relevamiento fue divi-

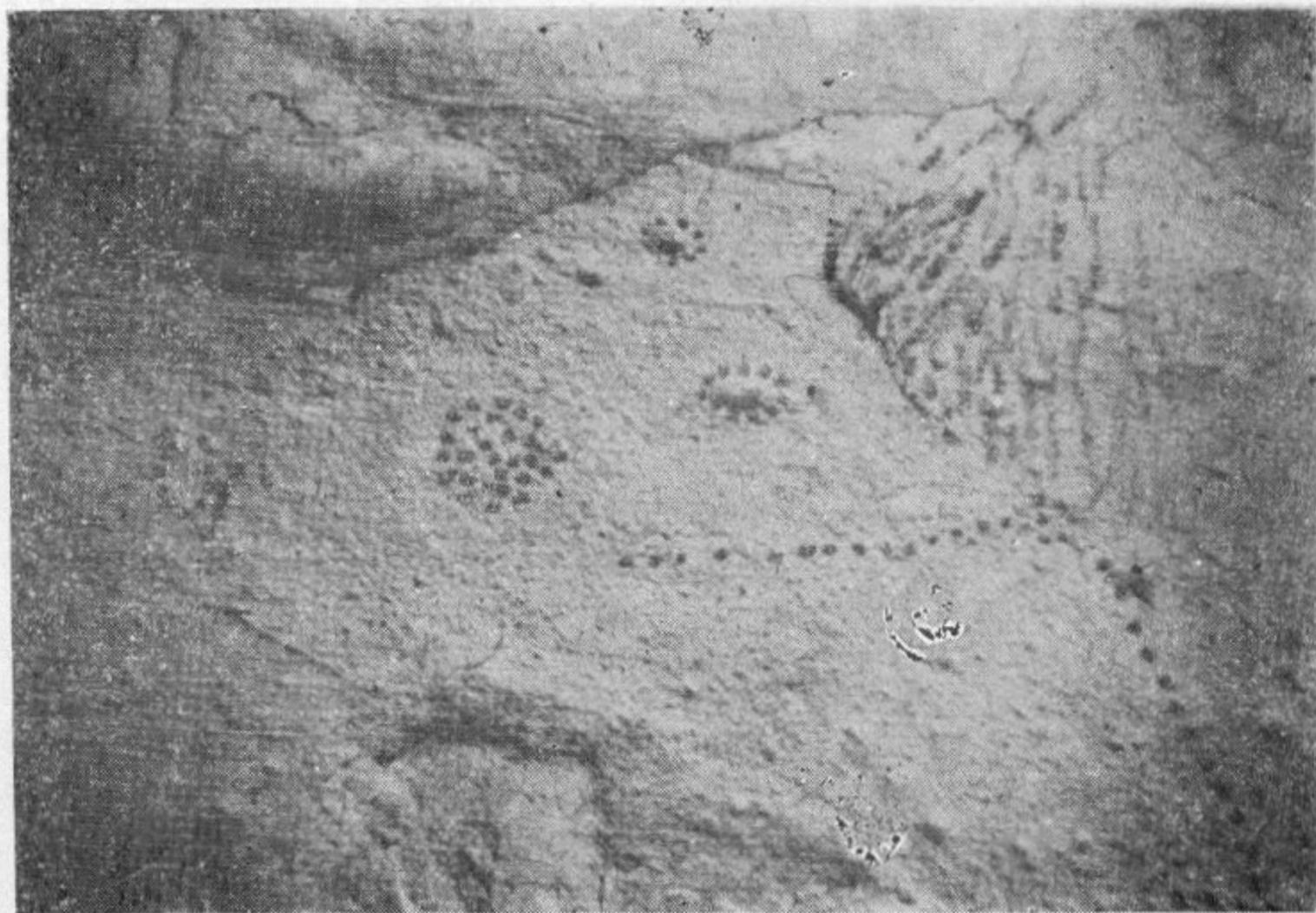


Foto 1: Puntiformes y arrastre de dedos (arriba a la derecha). Quenzana 1.

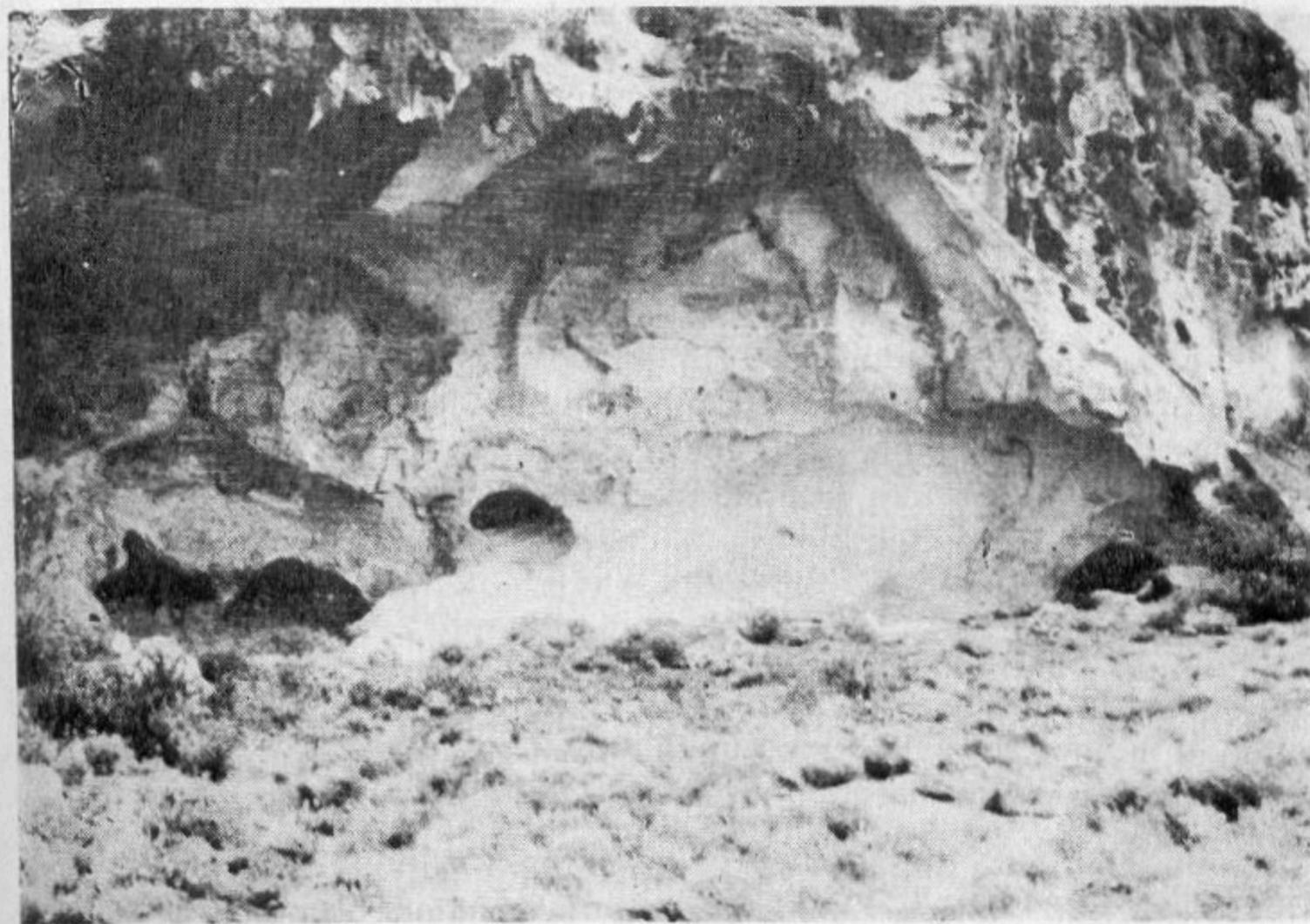


Foto 2: Alero con cavidades del sitio Quenzana 4.

dido en dos sectores. La oquedad 2a tiene 6 m de ancho, 4 de profundidad y 3 de alto, está orientada al NO y presenta un conjunto de 8 manos negativas de color rojo, negro y rojo vinoso. Un pequeño friso ubicado entre 30 y 80 cm de altura del piso tiene un conjunto de 8 zoomorfos (¿guanacos?), de color rojo vinoso, desvaídos, con las patas confusamente dibujadas, las orejas y la cola verticales. Uno de los guanacos mide 14 cm de largo y los restantes entre 16 y 28 cm. Parece haber, lateral a este conjunto, otro, de zoomorfos más pequeños, de sólo 10 cm, pero también de la misma tonalidad; muy próximos a ellos se observan varias manos rojas, una de las cuales, se superpone a una mano negra pequeña.

La oquedad 2b presenta más amplitud y en cambio escasos motivos. Tiene 22 m de frente, 10 de profundidad y 7 de alto. En ella se observan 5 manos rojas y vestigios de otras y unos pocos puntos alineados rojos. Aproximadamente en el centro del panel se aprecia claramente una pequeña figura que representa la cabeza y el pescuezo de un guanaco, al que no se le pintó el resto del cuerpo, ya que no se observan deterioros que lo contradigan. Su color es rojo desvaído y sin duda se trata de un motivo completo pues el cuello del animal pareciera comenzar a partir de una fisura de la roca. Consideramos que este tipo de motivo es poco corriente y por ahora único en Patagonia.

Sitio 3

Alero ubicado a unos 300 m del alero 2, tiene tres sectores. El sector 3a es en realidad una pequeña oquedad de 7 m de ancho, 1,50 de profundidad y 1,00 de altura, respectivamente. Presenta puntiformes curvilíneos, trazos irregulares y puntos aislados de color negro y rojo violáceo; además encontramos dos manos pequeñas de color rojo. El 3b es un pequeño abrigo de 8, 2 y 2 m de tamaño. Tiene 5 negativos de manos rojas, 3 negras y 2 rojo violáceas, en los que se aprecia la superposición del negro sobre el rojo y el rojo violáceo sobre el rojo. El color negro conserva una fuerte intensidad. El sector 3c a 15 m del anterior presenta sólo dos manos rojas pequeñas.

Sitio 4

Se trata de un gran alero o abrigo de aproximadamente 30 m de ancho, 7 de profundidad y 14 de altura. Está orientado hacia el Norte. Presenta 5 oquedades (A-E), más bien profundas donde se encuentran ubicados los motivos pintados. Las pinturas se extienden en las paredes internas y en parte de la visera 4E. El alero tiene una explanada frontal de 50 por 20 m, horizontalmente extendida, con excelentes posibilidades de excavación. Los sondeos efectuados indicarían que su ocupación fue exterior a la línea de goteo del abrigo.

Oquedad 4A: Ubicada a 3 m de altura, tiene 1,30 m de ancho. En su interior hay varias manos rojo violáceas y una negra (exteriormente, pero en el borde de la oquedad se observa otra similar a esta última). Las manos están acompañadas por 4 guanacos rojo violáceos muy estilizados, de 24 cm de alto, semidesvaídos.

Oquedad 4B: A escasamente 5 cm de la anterior. Está a nivel del piso, como si fuera una pequeña covacha. Tiene 2,50, 0,60 y 1,50 m de ancho, pro-



Foto 3: Negativos de mano y puntiformes. Quenzana 4, sect. B.



Foto 4: Negativos de mano y pie (a la derecha); figuras radiadas y puntiformes. Quenzana 4, sect. C.

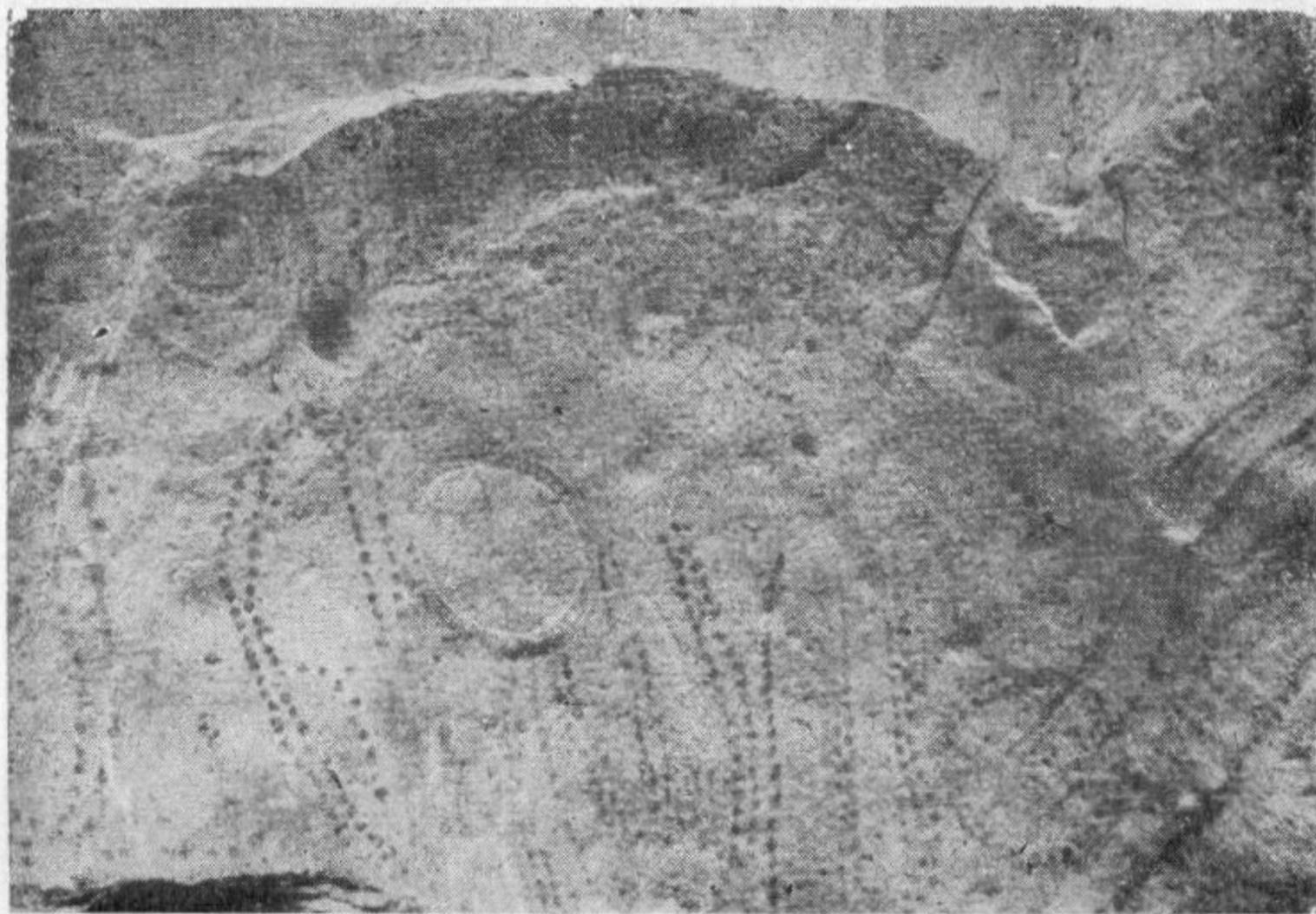


Foto 5: Hoyuelo natural, grabados circulares y puntiformes. Quenzana 4, sect. E, visera.

fundidad y alto, respectivamente. Presenta un conjunto de 16 manos rojas y 4 negras. Una de las primeras manos tiene en la zona libre de pintura un óvalo de color negro con puntos periféricos y en su contorno un filete, también negro; muy próximo a ella sobre una mancha roja se ha dibujado un círculo negro. Hilera larga de puntos negros de sólo 1 cm de diámetro, a la que se superpone una mano roja. Dos semicírculos con radios o puntos, rojos. Una línea de puntos verticales roja cruzada por un trazo horizontal; los puntos cruzan dos círculos concéntricos rojos con pintura blanca intermedia a la cual se superponen.

Oquedad 4C: También a nivel del piso y de tamaño aproximadamente igual a 4B. En ella parecen asociarse espacialmente dos círculos radiados rojos con pintura intermedia blanca (16 cm de ancho máximo), abajo a la derecha de los cuales se observa, un negativo de pie rojo violáceo de 21 cm de largo por 6 cm de ancho. Este panel se completa con 8 manos rojo violáceas, líneas de puntos del mismo tono; 2 manos negras desvaídas bajo trazos rojo violáceos y negros, aislados, horizontales y 1 círculo rojo pequeño. Un guanaco blanco, estilizado, de 25 cm de largo, se superpone a pintura violácea y negra.

Oquedad 4D: A sólo pocos metros de la anterior pero a un metro de altura, se encuentra una pequeña oquedad de 1,5 m aproximadamente de diámetro, que presenta una pequeña cavidad interna de 30 cm, con puntos rojos en el borde superior y manchas del mismo color en el interior. Los puntos alineados contornean una mano negativa también roja.

Oquedad 4E: A 10 m de la anterior y a nivel del piso. Constituye una pequeña covacha de 2 m de ancho por 50 cm de profundidad y 1 m de alto. Los motivos del friso superior parecieran enmarcar las pinturas internas.

Sector interno: En la concavidad se destaca un guanaco negro representado con un voluminoso vientre y cuatro patas cortas y rectas (fig. 2d). La cabeza es estilizada y sin detalles; mide de ancho 35 cm; en el mismo sector, sin superponerse, hay un serpentiforme rojo al que se superpone una hilera de puntos rojos más oscuros, puntos ocre y rojos agrupados y en hilera.

Sector externo o friso: Se destaca por su policromía y armonía de composición. Consiste en una serie de puntiformes formatizados que aprovechan una superficie plana. Son de color rojo, rojo violáceo, violeta y ocre anaranjado. Están distribuidos en forma de "husos" y de círculos con puntos interiores. Algunos de los puntiformes se superponen a círculos grabados, a los que en algunos casos circunscriben. Arriba, a la derecha de estos motivos, se observa un hoyuelo, tal vez natural, que presenta los bordes romos y alisados por fricción. Debe destacarse la superposición de pintura sobre grabado.

Sitio 5

Alero distanciado 300 m del anterior y orientado hacia el Norte. Se trata de un alero de 12 m de ancho, 3 de profundidad y 4 de altura, que presenta en su costado derecho una cavidad donde se ha ejecutado un guanaco de color rojo de 19 cm de largo (fig 2f). Hay también un grupo de puntos rojos sobre rojo vinoso y una mano negativa roja; puntos rojos alineados. La boca de la cavidad está contorneada con un trazo rojo.

Sitio 6

A 1500 m del alero 5, sobre la margen opuesta del Cañadón Quenzana, es decir con orientación hacia el Sur, se encuentra un alero que sólo presenta vestigios de negativos de manos rojas.

Sitio 7

Se trata de una cueva de aproximadamente 8 m de ancho, 10 de profundidad y 5 de alto, orientada hacia el NE. Enfrenta a una laguna a la que rodea un yacimiento de superficie. Presenta sedimento abundante en su talud frontal. Las paredes interiores están ennegrecidas por el humo de fogones pero pueden distinguirse vestigios de manos.

Sitio 8

A escasos 20 m del anterior se encuentra un pequeño abrigo orientado al N, con abundante material lítico en superficie. Presenta en sus paredes manos negativas rojas; puntos rojos en cavidades circulares poco profundas; puntos ocre alineados; puntos negros de 1 cm de diámetro agrupados en franja; escasos puntos violáceos y vestigios de pinturas obliteradas.

Sitio 9

Se trata de un alero grande contiguo al anterior, de 20 m de ancho, 8 de profundidad y 5 de altura, orientado al NE. Está próximo a la desembocadura del cañadón. Su visera cubre parcialmente el piso del alero y presenta escaso sedimento. A los efectos de su relevamiento se dividió en tres sectores. Configura un importante conjunto de manos negativas.

Sector izquierdo: Predominan las manos de color rojo (35), una de ellas con antebrazo. Hay 7 manos negras, de las cuales sólo una es pequeña. Tres de las manos rojas se superponen en parte a manos negras.

Sector central: Continúa la concentración de manos del sector anterior. Se inventariaron 52 negativos de manos rojas y 12 negras; un negativo de mano sin dedos (¿pata de puma?) de color rojo violáceo. En general las manos son grandes. Hay escasas manos blancas, aparentemente retocadas o repintadas. Su contorno es irregular. Cabe señalar, asimismo, cuatro dígitos de color rojo, trazos paralelos serpentiformes y un trazo rojo rectilíneo; algunos de estos sobre mano roja o sobre mano blanca de base (?) preparada roja. Las manos blancas parecen repintadas o retocadas. En la zona alta del sector se observan 3 negativos de mano de color umbra y, hacia la derecha, una verde.

Sector derecho: 14 manos de color rojo violáceo, una marrón oscuro rojizo y tres violáceas, una de estas últimas sobre otra roja. Los negativos de mano están realizados a una altura aproximada de uno a tres metros del nivel del piso. La pared rocosa sobre la cual están ejecutadas está muy deteriorada por la acción de los animales que se refugian en el alero. En esta zona, más bien baja, se observan sin embargo varios motivos geométricos y dos manos negativas violáceas. Uno de los motivos consiste en triángulos o rombos alineados verticalmente, con cuadrados interiores negros; un rectángulo ocre con un trazo corto interior, de color violáceo; una mano esquemática, un "matuasto" o lagarto; y varios trazos escalonados u ortogonales todos ellos de color rojo o rojo-violáceo.

Sitio 10

A sólo 10 m del alero anterior se abre un pequeño abrigo con vestigios de manos rojas.

Sitio 11

A 15 m de distancia del anterior, constituye también un pequeño abrigo con negativos de manos rojas, aisladas.

Sitio 12

Pequeño abrigo con vestigios de manos rojas.

Segunda Angostura del Río Seco (lote 11)

Se conoce localmente con esta designación un estrechamiento del cañadón del Río Seco por farallones de la formación porfirítica que caracteriza a la zona, en cuya margen derecha se ubican varias cuevas pequeñas:

Cueva A: Pequeño abrigo rocoso de 10 m de boca y 15 de profundidad, a escasos 5 m de altura respecto del río, con un talud de derrumbes. En su interior se observó un grupo de 20 manos negativas rojas bermellón.

Cueva B: Contingua a la anterior, más pequeña y un poco más alta, presenta 10 manos negativas rojas bermellón.

Cueva C: Está ubicada unos 200 m aguas abajo. Consiste en una pequeña cueva con 6 manos de color rojo.

Cañadón "Los Guanaquitos" (lote 11)

Está ubicado entre la primera y segunda angostura del Río Seco, sobre la margen derecha de este último. Dista unos 1500 m de las Cuevas de La Martita (Primera Angostura). Los sitios con arte rupestre localizados se encuentran distribuidos en los primeros 350 m de la desembocadura del cañadón "Los Guanaquitos", de ahí su nombre, y a una altura aproximada de 20 m sobre el nivel del mismo. Fue reconocido por Molina con la denominación de "Cañadón La Martita", de la cual publica varias fotos (Molina, 1976: fotos 43, 48, 53, 52, 55 y 56).

Los sitios con manifestaciones rupestres fueron inventariados siguiendo el sentido del cañadón (pendiente aguas abajo), es decir de Oeste a Este. La orientación general de los aleros enfrenta al Norte.

Guanaquitos I



Está constituido por una covacha con pequeños nichos interiores o anfractuosidades, aprovechados para la ejecución de las pinturas. Tiene 2,50 m de ancho de boca y 1,70 m de profundidad. Los motivos que han sido inventariados son los siguientes:

Motivo 1: Guanaco blanco de patas finas y cuerpo redondeado. Mide 48 cm de largo y 22 de alto. El cuerpo abarca 36 cm. Junto a él y más abajo se observa otro pequeño. Ambos han sido repintados en rojo intenso, desdibujado su contorno. Su reconocimiento se dificulta asimismo debido a la coloración rojiza de la roca.

Motivo 2: Cinco guanacos esquemáticos negros, agrupados. Su cuerpo es rectangular, su cuello vertical, patas rectas y orejas bifurcadas. Uno de ellos mide 16 cm de largo por 18 de alto.

Motivo 2b: Arriba y a la izquierda de los motivos 1 y 2 se observa una pequeña figura antropomorfa de 8 cm de altura, con las piernas separadas y los brazos abiertos, tal vez vista de frente, cabeza redonda, que podría vincularse por su color blanco con los guanacos mencionados como motivo 1.

Motivo 3: Figura romboidal de color rojo claro, con arrastre de dedos internos y un trazo continuo exterior. Mide 20 cm de alto por 24 de ancho. A su lado aparece una figura circular similar, del mismo color.

Motivo 4: "Roseta" polícroma ejecutada con puntos blancos alrededor de un hoyuelo natural con vestigios de pintura ocre. Sobre este motivo se observan

16 dígitos paralelos agrupados de a tres, de una coloración roja intensa. Debajo de esta roseta se observa otra pequeña mancha ocre.

Motivo 5: Círculos concéntricos blancos (3), de 26 cm de ancho. Fue repintado con pintura roja que aparece sólo en los espacios intermedios, pero se superpone también a los trazos blancos. El color rojo es similar al utilizado en el motivo 4 y 1.

Motivo 6: Mano negativa blanca. Su interior fue repintado con pintura roja y sobre el halo blanco se pintaron dos puntos rojos (medidas de la mano 9 de ancho por 16 de largo).

Motivo 7: Tres guanacos blancos de cuerpo redondeado y patas finas. El primero mide 36 cm de largo y 22 de alto. Hay además uno aislado de menor tamaño.

Motivo 8: Guanaco rojo violáceo de forma "aberrante". Mide 26 cm de ancho y 22 de alto.

Motivo 9: Próximo al motivo 7 se encuentra un guanaco blanco muy destruido; presenta el mismo cuerpo redondeado de los guanacos antes mencionados. Mide 26 cm de largo por 20 de alto.

Motivo 10: Mano blanca similar al motivo 6.

Motivo 11: En el exterior: 5 dígitos o puntiformes formatizados de color rojo intenso, alineados verticalmente en 3 hileras. Trazos rojos atípicos y una mano esquemática roja dibujada mediante el arrastre de los dedos con pintura.

Motivo 12: Guanaco rojo violáceo de 20 cm de largo por 17 de alto. Está ejecutado sobre una roca aislada que "mira" hacia la boca de la cuevita.

Guañaquitos II

Consiste en una covacha o cavidad baja. Tiene 2.50 m de frente y 1,90 de profundidad. Internamente constituye un nicho u oquedad de 1,30 por 0,70 m de profundidad.

Interior de la covacha

Motivo 1: Hoyuelo natural circundado por puntos de color rojo violáceo. De él se desprenden "rayos" también ejecutados mediante puntos del mismo color. Tiene 38 cm de alto.

Motivo 2: Otro hoyuelo próximo ha sido asimismo circundado por puntos rojos conformando una figura similar a las denominadas "rosetas". Mide 8 cm de ancho máximo.

Pared exterior

Motivo 3: "Manos ornamentales": a ambos lados de la boca de la covacha se estamparon tres negativos de manos de color negro.

Motivo 4: Hileras horizontales de trazos verticales cortos, posiblemente antropomorfos, de color rojo, entre los cuales se intercalan unos pocos trazos ne-

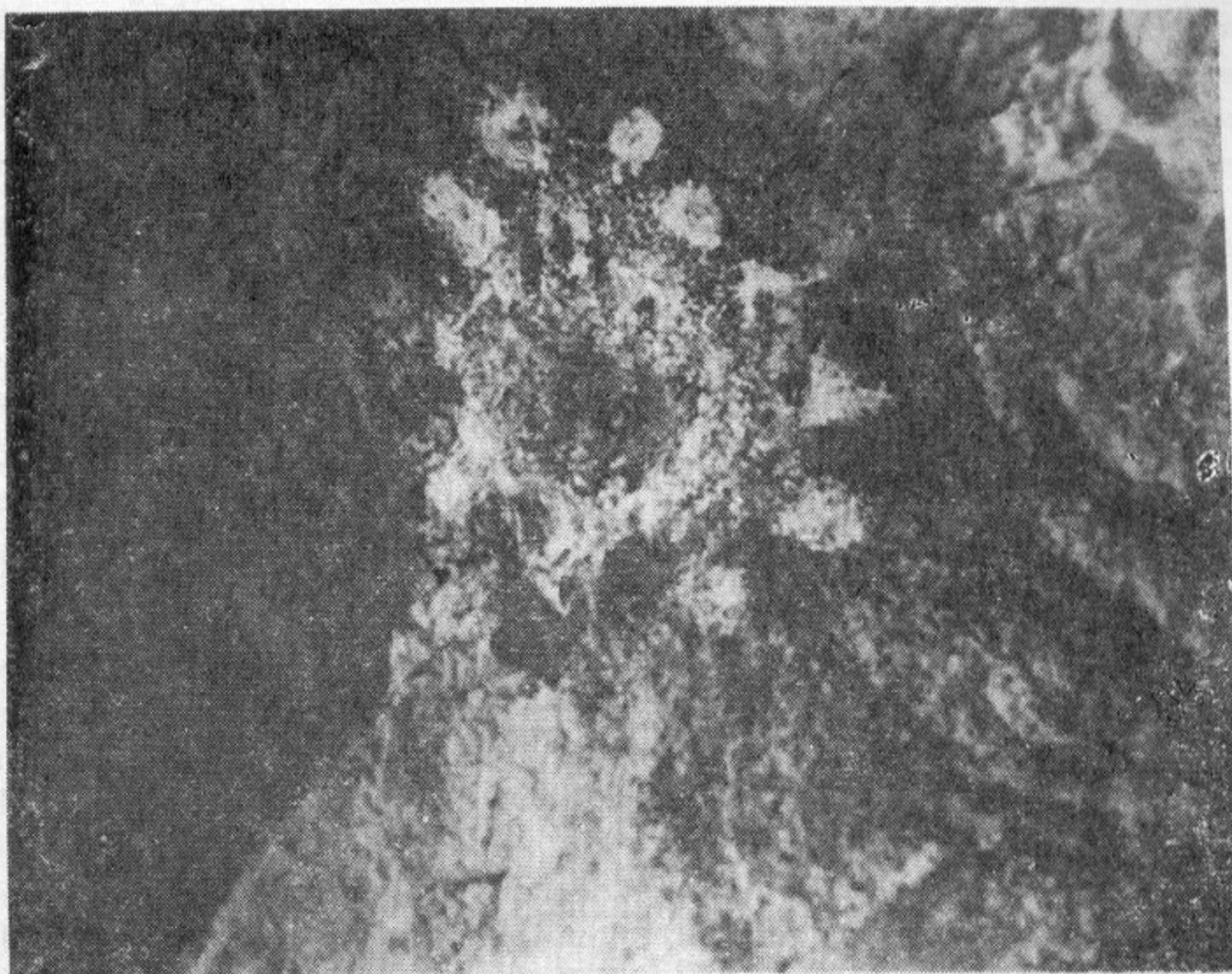


Foto 6: "Roseta" de color blanco, en parte repintada en rojo. Guanaquitos I, motivo 4.



Foto 7: Pequeña cueva con hileras de antropomorfos rojos y algunos negros intercalados. Manos negativas negras a ambos lados de la entrada. Guanaquitos II.

gros. Están distribuidos en tres líneas en la zona del friso de entrada de la cueva. La más alta está compuesta por 132 trazos de 2,5 cm de alto y de un dedo aproximadamente de ancho. Es toda de color rojo. La línea intermedia tiene 62 trazos de 4 cm de alto, mientras que la más baja tiene 74 también de 4 cm de alto. En esta última se intercalan los trazos negros mencionados antes y unos pocos en la intermedia.

Motivo 5: A la derecha de la entrada de la cueva se aprecia un guanaco rojo violáceo muy destruido y algunos trozos aparentemente digitales del mismo color.

Motivo 6: Del mismo lado pero más abajo se observa, distanciados entre sí, una roseta de 5 cm de ancho (punto central con puntos periféricos) en color negro; un poco más baja una mano esquemática del mismo color, de 6 cm de ancho y más bajo aún una mancha difusa del mismo tono.

Motivo 7: A la izquierda de la boca de entrada se aprecian 5 guanacos y tal vez otros muy desvaídos, de color violáceo. Presentan formas "aberrantes" con patas de diseño muy duro. El más grande tiene 24 cm de largo por 15 de alto. Uno de ellos es seguido por un ejemplar pequeño (¿cría?) de 7 cm de largo.

En todo este grupo de motivos se observa la superposición de una mano negra sobre trazos antropomorfos rojos, que justificaría además interpretar la intercalación de trazos negros entre los trazos rojos (motivo 4) como una acción de repintado.

Guanaquitos III

Consiste en un amplio alero formado por las tobas porfiríticas que afloran en el faldeo del cañadón. Tiene aproximadamente 20 m de frente, 5 de profundidad y unos 4 m de altura. Las rocas son de una fuerte tonalidad rojiza, con manchones del mismo color pero de mayor intensidad, lo cual lo hace sumamente llamativo. En la visera presenta varias saliencias o protuberancias rocosas, formando pequeños tabiques. Uno de estos ha sido perforado por la erosión, mostrando un agujero de unos 60 cm de diámetro, donde el viento llega a producir resonancias o sonidos. El paredón, más o menos liso, ha sido utilizado para ejecutar diversas pinturas.

Motivo 1: una mano negra y otra roja. Vestigios de pintura roja.

Motivo 2: 4 negativos de manos medianas, de color negro.

3: grupo de motivos que ocupan el centro del panel: trazos curvilíneos rojo violáceo; un guanaco pequeño, esquemático y de color negro, que se superpone a trazos rojo violáceos, superpuestos a su vez a un guanaco "aberrante" sin extremidades, de color rojo desvaído; trazos escaleriformes rojos; trazos serpentiformes rojos violáceos que se superponen en parte a un conjunto de 8 manos rojas. Hoyuelo central con pintura ocre. En blanco aparecen dos negativos de mano blancos (desvaído); muy cercano a estas manos se encuentra el motivo 5.

Motivo 4: Guanacos rojos "aberrantes" en fila, con patas rectas. Uno de ellos mide 15 cm de largo por 14 de alto.

Motivo 5: Guanaco blanco desvaído, de forma “aberrante”, de 12 cm de alto y 24 de largo.

Reunidos los tres sitios estudiados en el Cañadón Los Guanaquitos puede obtenerse una seriación tonal que se expresa en el cuadro siguiente. Se utilizó las superposiciones que se pudieron constatar así como semejanzas morfológicas de los motivos (m).

Color	Sitio: . I	II	III
Blanco (desvaído)	—	—	m. 5
Negro	m. 2	m. 3-4-6	m. 1-2-3
Rojo	m. 3-4-11	m. 1-2	m. 1-3-4
Rojo violáceo	m. 8-12	m. 5-7	m. 3-4-
Blanco	m. 1-2b-4 m. 5-6-7-9 10-	—	—
Ocre	4	—	m. 3

Cuevas y Paredón “La Martita” (lote 11)

Se hallan ubicados en la primera angostura del Río Seco. Fueron descritos por Aguerre en ocasión del VII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, en 1982. Las Cuevas están ubicadas en la margen derecha del río. Todas ellas presentan vestigios de pintura roja, rojo violácea y negra, provenientes de motivos destruidos (especialmente negativos de manos y puntos). En la Cueva 3 se destaca una concentración de negativos de manos de color blanco que ocupa un pequeño sector del paredón derecho, próximo a la entrada. Los negativos están superpuestas a pinturas obliteradas (rojas y negras), irreconocibles, pero que corresponden seguramente también a negativos de mano.

En la margen izquierda, frente a las cuevas, un pequeño paredón o abrigo presenta unos pocos trazos rectilíneos y curvilíneos, de color rojo.

Alero Quebrada Colorada (lote 12)

Se halla ubicado en las proximidades de la Primera Angostura del Río Seco, en una pequeña quebrada lateral donde afloran las tobas profiríticas locales. El alero está orientado hacia el Norte y tiene 25 m de frente, 4 de profundidad y 5 de alto, presentando una amplia explanada o piso, con abundante sedimento y guano. La zona inferior del paredón, hasta los 90 cm aproximadamente, tiene un marcado desgaste o destrucción producto del roce de las ovejas que se refugian en él durante el invierno.

Hacia la izquierda del observador, el alero está protegido por una saliencia de la roca o visera, donde el paredón tiene una conformación circular o redondeada, mientras que hacia la derecha es más bien vertical. Fue inventariado en dos sectores.

Sector izquierdo: Presenta un importante conjunto de negativos de mano, de diversas tonalidades: roja, ocre, rojo violácea y, más escasamente, negra.

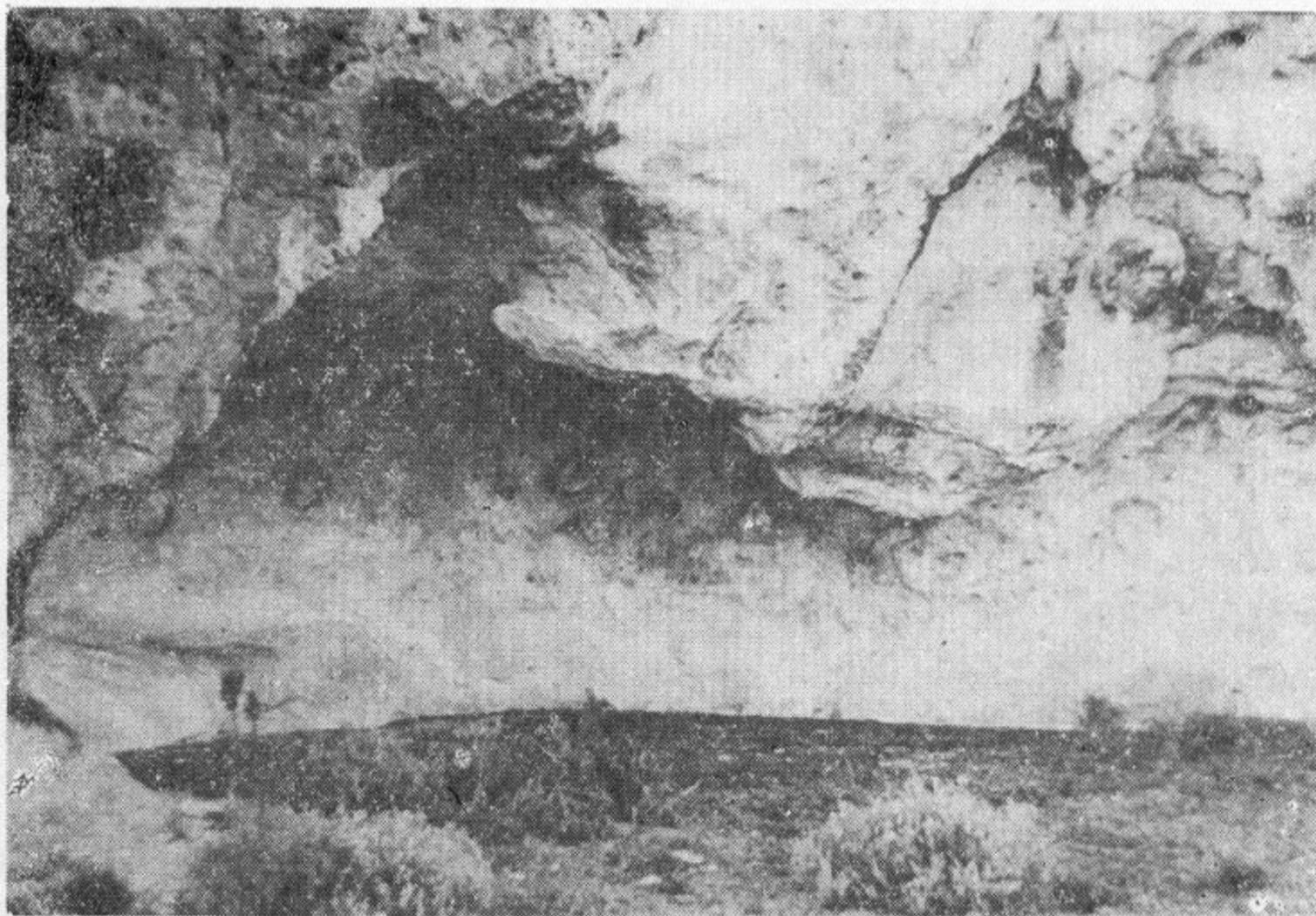


Foto 8: Alero Quebrada Colorada.

A las manos se superponen líneas de puntos de distinto color: ocre, sobre mano negra, negro sobre mano roja y rojo sobre mano roja.

Se destaca además una serie de nueve círculos negros de 8 cm de diámetro, alineados de a dos, uno de ellos rodeado por pequeños puntos. Del mismo color y muy próximo se observa un círculo de 15 cm de diámetro ejecutado con pintura plana o cuerpo lleno y un trazo recto, corto y ancho. Más abajo se aprecia una figura muy desvaída que podría interpretarse como un pie negativo ejecutado mediante un filete negro. Entre estos motivos se ha pintado un negativo blanco de pata de ñandú que se superpone a puntos negros que forman una figura circular, más arriba de la cual aparece un círculo rojo (cuerpo lleno) circundado por un trazo blanco. En el mismo sector debe señalarse la presencia de un negativo de "objeto" circular aplicado a la superficie rocosa, de aproximadamente 25 cm de diámetro y de color rojo vibrante.

Sector central: Se destaca la silueta de un lagarto o matuasto de color rojo de 20 cm de largo y tal vez la representación de una pequeña pisada de guanaco, de color negro. Muy próximo a estos un negativo de "objeto" circular, de color rojo violáceo, similar al descrito en el párrafo precedente. En la zona superior del sector hay varios interesantes motivos. Un hoyuelo natural de 9 cm de diámetro se halla circundado por un trazo negro, junto al cual se ha estarcido un negativo de mano del mismo color. En parte superpuesto al trazo negro se ha ejecutado un tridígito grande de color rojo. Rodean estos motivos numerosas hileras de puntos, algunas dobles, de color negro, y otro negativo de mano negro. Un hoyuelo o negativo de nódulo, que se halla muy próximo,

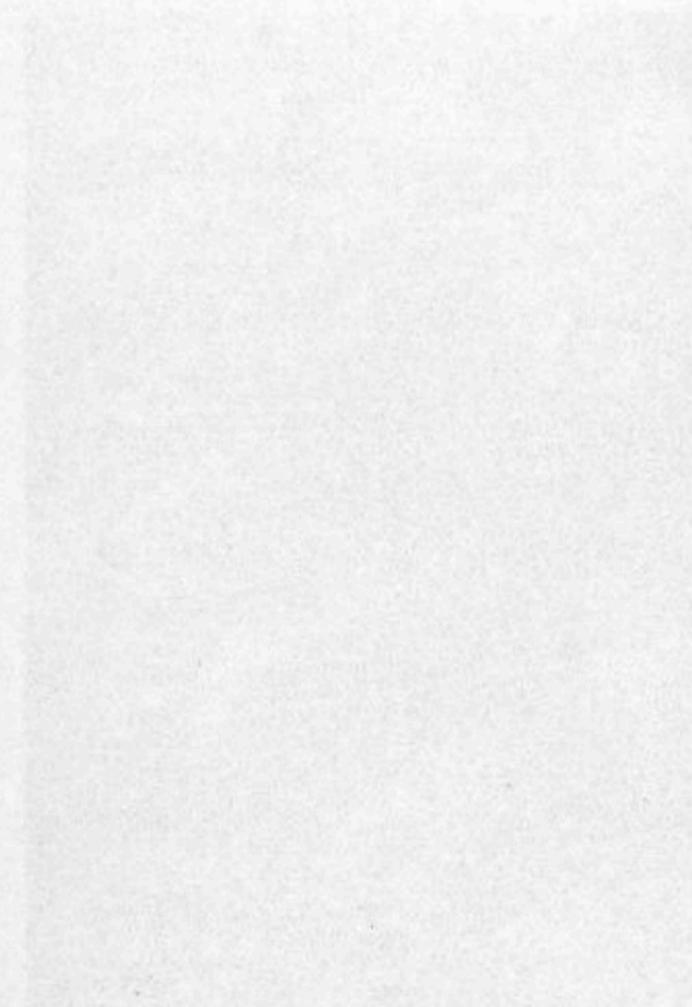


Foto 9: Negativos de mano y pata de ñandú (abajo a la derecha), puntiformes, motivos circulares. Quebrada colorada, sector izquierdo.



Foto 10: Hoyo natural circundado, negativo de mano y puntiformes de color negro; tridígito rojo. Quebrada Colorada, sector central.



Foto 11: Negativos de mano y de objeto circular, puntiformes, de color rojo violáceo. Quebrada Colorada, sector de la derecha.

a la izquierda, también ha sido circundado con pintura roja vibrante, y junto a él aparece asimismo un tridígito del mismo color.

Consideramos que los motivos mencionados anteriormente pueden calificarse de "composiciones", es decir que integran una unidad temática, testimoniada por la recurrencia morfológica y técnica, aun cuando pudiera existir una cierta diacronía entre los elementos que la constituyen.

Sector derecho: Negativos aislados de manos, una de ellas sin dedos, (sobre superficie plana). Dos negativos de manos de color verde se superponen en parte a uno rojo y otro ocre. Un negativo de "objeto circular", de color rojo, de 21 cm de diámetro. Interesa destacar que estos negativos dejan ver que han sido realizados sobre otros motivos rojos preexistentes. Numerosas hileras de puntos extensas en algunos casos formatizadas, completan los motivos relevantes de este sitio.

Las superposiciones de los motivos del sitio Quebrada Colorada no permiten establecer una secuencia de colores, ya que estos varían de posición, sin señalar una determinada secuencia, por lo cual consideramos que pueden considerarse relativamente sincrónicos. Sólo los colores blanco y verde podrían tenerse por más recientes, pues, en todos los casos se superponen a los anteriormente mencionados.

Aun cuando se trate de un argumento negativo, creemos interesante destacar la ausencia en el sitio de representaciones de guanacos.

Cueva Campo Corral (lote 12)

Se halla ubicada sobre el camino vecinal que une los lotes 11 y 12 con la ruta troncal. Se trata de una pequeña cueva de 6 m de boca, 6 de profundidad y 2 m de altura, que se halla emplazada a aproximadamente 70 m sobre el nivel de la pampa por donde corre el camino. Está orientada hacia el NO y su posición alta, la convierte en un excelente oteadero, permitiendo divisar desde ella un extenso panorama. En su interior presenta escaso sedimento y su frente tiene un empinado talud de rocas porfiríticas. Los motivos pintados que predominan son manos rojas, blancas y ocres. Puntos rojos agrupados y alineados. Trazos circulares con puntos rojos; trazos y dígitos rojos. Los puntos grandes de 4 a 5 cm son aislados, mientras que los puntos alineados son más pequeños. Como superposición se pudo observar una mano blanca sobre mano roja y puntos alineados rojo intenso sobre mano roja.

La Evelina (lote 3)

Se caracteriza por un paisaje de relativa altura, donde predominan las planicies y mesetas aisladas, es decir con campos de veranada e internada, respectivamente, aptos "año redondo" —como dicen los pobladores— para la explotación del ganado ovino. Son abundantes las vegas y manantiales donde se desarrollan excelentes pasturas.

La Evelina I

Se encuentra ubicado a 8 km al norte del establecimiento, en una angostura estrecha, de no más de 60 m, delimitada por formaciones porfiríticas de aproximadamente 40 m de alto. La cueva se halla a unos 8 m de altura sobre el nivel del terreno y presenta un empinado talud rocoso. Al pie de este último se efectuó un pequeño sondeo que permitió constatar la presencia en capa de un nivel de ocupación.

La cueva en su interior presenta varias cavidades u oquedades relativamente grandes y varios sectores con superficies planas, que han sido aprovechadas para la ejecución de las pinturas. Tiene 8,80 m de boca, 10 de profundidad y una altura que no supera los 3 m.

De izquierda a derecha del observador se deslindaron siete sectores:

Sectores I y II: Superficies planas que presentan varios guanacos y manos negativas en muy mal estado de conservación, ejecutados a 1,40 m de altura aproximadamente. Se observa un hoyuelo natural circundado por puntos; vestigios de pintura blanca y dos manos blancas bajas.

Sector III: Pared plana y techo con pinturas irreconocibles por el ollín muy fuerte que cubre toda la superficie rocosa.

Sector IV: Abarca el friso del fondo. Se observa un conjunto compuesto por 10 o 15 antropomorfos y guanacos, algunos muy desvaídos, de color rojo violáceo, dispuestos en hilera; uno de ellos presenta un brazo corto y del otro lado un abultamiento. Tiene las piernas abiertas en perspectiva frontal y alcan-

za a 16 cm de largo por 3 de ancho. Los guanacos han sido representados con el cuerpo más bien cuadrado, el cuello largo y las patas rectas; tienen las orejas inclinadas hacia adelante. Sus medidas oscilan entre 20 cm de largo y 15 de alto, alcanzando en algunos casos hasta 35 cm de largo y 18 de alto. Algunos de los antropomorfos presentan aditamentos cefálicos como si tuvieran la cabeza "adornada". Al conjunto se le superponen en parte una mano negativa de color blanco alterado (casi verdosa), dos manos rojas con base preparada blanca y una mano blanca. Además de estos motivos, rodean al conjunto 8 manos blancas grandes, 2 manos de color blanco alterado, 2 manos con reborde, 2 manos blancas pequeñas y varias manos blancas medianas.

Sector V: Está constituido por un nicho con dos agujeros. Se observa sobre el fondo un conjunto de 10 manos negativas de color blanco vibrante. Una de las manos (central) ha sido encerrada o rodeada por un círculo rojo, seguramente repintado, que recuerda a la mano con antebrazo también encerrada en círculo, del sector III de Cueva de las Manos del Area Río Pinturas.

Sector VI: Cavidad de 2 m de frente aproximadamente, poco profunda, con 10 o 12 guanacos de color alterado, algunos muy desvaídos. Presentan un cuerpo rectangular, patas delgadas y finas, cola recta vertical, cuello corto y oreja poco marcada hacia atrás. En la parte superior se puede observar un guanaco central de grandes dimensiones: cuerpo de 25 cm de largo por 13 de ancho, las patas de 7 cm, mientras que el cuello y la cabeza abarcan 10 cm. Abajo, a la derecha de este ejemplar se ha dibujado otro pequeño guanaco de 11 cm de largo por 9 de alto, que podría interpretarse como una cría. En la misma cavidad y del mismo color, se observa una hilera de palotes o trazos verticales (¿Antropomorfos?), y dos manos negativas, una blanca y otra ocre. Hay vestigios de pintura roja que no se superponen a los guanacos blancos.

Sector VII: Ocupa parte del techo central de la cueva, en el que se han ejecutado dos conjuntos de guanacos, uno de color blanco vibrante y otro rojo violáceo, cuya tonalidad e intensidad es similar a las que presentan las pinturas de los sectores IV-V-VI. En general los 5 guanacos blancos están dispuestos con la cabeza dirigida hacia el interior de la cueva, ("entrando"), mientras que los rojo violáceos se orientan en sentido contrario. El guanaco más grande tiene 38 cm de largo; el cuerpo comprende 25 por 14 cm, las patas 6 cm y el cuello y cabeza 13. Como en el caso de los guanacos del nicho VI, se observa un guanaco más pequeño por debajo del grande. Los guanacos blancos son de cuerpo redondeado y patas muy finas, de factura similar a los caracterizados para Guanaquitos I.

La Evelina II

Está ubicado a escasamente 200 m al Sur de la población actual, a una altura de alrededor de 20 m sobre la vega donde se asienta aquélla. Constituye un alero bajo y poco profundo de 20 m de frente, sin sedimento, sostenido por la formación porfirítica local. Un pequeño sondeo efectuado permitió detectar un único nivel de ocupación, aproximadamente a 35 cm de profundidad. En los alrededores se recogieron escasos artefactos líticos de superficie.

Sector I: Negativos de mano de color blanco, rojo, rojo violáceo y rojo intenso. Un hoyuelo natural se halla circundado por puntos blancos. Hay vestigios de pintura blanca sobre roja y de amarilla sobre blanca y roja.

Sector II: Comprende un pequeño nicho de 30 cm de diámetro al que bordean arrastres de dedos o dígitos, de color rojo, tres círculos adosados de color negro y varias manos blancas, rojas y amarillas. Los motivos blancos se superponen a los negros y los amarillos a los rojos.

Sector III: Sin pintura.

Sector IV: Cubierto por negro de humo.

Sector V: Vestigios de pintura roja, blanca y ocre.

Sector VI: Vestigios de pintura roja.

Sector VII: A escasos 12 m al Este del alero, sobre un paredón rocoso, se ubicaron varias manos negativas de color negro y rojo y un hoyuelo natural con pintura blanca interior.

La Evelina III

Ubicado a 1000 m de la población actual con dirección Este, consiste en una pequeña cueva labrada en una formación porfirítica, orientada hacia el Norte, que delimita una extensa vega que se extiende hacia el Este. Esta pequeña cueva (de 10 m de boca por 2,50 de profundidad y 1,20 de altura) presenta escasos manos de color blanco y vestigios de pintura roja.

La Evelina IV

A 1500 m de la misma referencia anterior, enfrentando la vega mencionada, donde la formación porfirítica vuelve a sobresalir con orientación Norte. Este pequeño alero está a aproximadamente 50 m sobre la vega y presenta dos sectores. El sector Este, de 14 m de ancho, presenta 11 manos rojas, con un talud muy empinado de rocas porfiríticas. El sector oeste presenta sólo vestigios de pintura roja.

La Evelina V

Muy próximo al sitio anterior, está ubicado a sólo 15 m sobre la vega y por su especial conformación se lo individualiza como "alero con nariz". Está orientado también al Norte. Presenta un frente de 10 m y no más de 5 de profundidad, con una altura variable de 1,20 a 2,50 m en el interior. El friso principal (parte de la nariz) presenta 17 manos rojas más bien pequeñas y una blanca grande. Dos de las manos rojas están cortadas (aparecen sólo los dedos) por una fractura de la roca. Algunas de las manos están invertidas en dirección al piso. En la parte interna hay cinco manos rojas, una rojo intenso y dos motivos (¿circulares u ortogonales?), pequeños, del mismo color. No se aprecian superposiciones. En la zona del talud exterior se realizó un pequeño sondeo que brindó evidencias de dos niveles de ocupación.

III. CONSIDERACIONES FINALES

Si bien las apreciaciones que haremos sobre el arte rupestre del "Área La Martita" se hallan fundadas exclusivamente en la documentación de las manifestaciones artísticas, sin tener en cuenta por ahora otros datos arqueológicos, consideramos que su vinculación con áreas cercanas, y en especial con la del Río Pinturas (Gradin, Aschero, Aguerre, 1976 y 1979, entre otros), nos autoriza en este caso a aplicar tentativamente el modelo de desarrollo estilístico admitido para aquéllas. Desde el punto de vista cultural también la referida vinculación se encuentra suficientemente sustentada (Gradin y otros, *op. cit.*; Cardich, 1977, 1979 y 1981-82; Aguerre, 1979 y 1982; Gradin, 1980; Aschero, 1981-82).

Creemos necesario aclarar, sin embargo, que las series tonales o de colores, consideradas en este trabajo (en el sentido utilizado por Gradin, 1981-1982), sólo tienen valor local a fin de establecer los distintos grupos estilísticos. No son aplicables a otros sitios distantes o relativamente próximos. Por lo tanto estas primeras observaciones se basan primordialmente en las correspondientes afinidades morfológicas de los motivos, en algunos casos apoyadas por las superposiciones constatadas. A los efectos de establecer las distintas series tonales se distinguieron los siguientes colores: violáceo, rojo violáceo, rojo, rojo bermellón, negro, blanco, blanco alterado o verdoso, blanco intenso o vibrante. Los restantes colores: ocre, umbra, amarillo y verde, por su escasa frecuencia, sólo han sido tenidos en cuenta cuando formaban parte de un motivo policromo o cuando por su afinidad estilística pudieron ser vinculados con alguna de las tonalidades mencionadas precedentemente. En el Área La Martita hemos considerado tres zonas diferentes, relativamente aisladas: I) Zona de La Evelina; II) Zona de La Martita propiamente dicha; y III) Zona de La Gruta.

En el sitio La Evelina I se documentaron dos series tonales: *Ia*: violácea y *Ib*: blanca (alterada y vibrante).

Ia: La Serie violácea está integrada por representaciones de guanacos y antropomorfos (sector IV). Los primeros han sido ejecutados manteniendo una equilibrada proporción entre el cuerpo, las extremidades y el cuello. Las patas son rectas, la cabeza ligeramente alargada y las orejas inclinadas hacia adelante. El cuerpo es aproximadamente rectangular de extremos redondeados y la cola pequeña y corta (fig. 2d). Han sido dibujados de perfil completo, lo mismo que los antropomorfos. Estos últimos tienen las piernas y los brazos abiertos. Algunos de ellos presentan un abultamiento circular en reemplazo del brazo derecho (fig. 2ch).

Ib: La serie de color blanco está representada por dos tipos de guanacos: uno de cuerpo aproximadamente rectangular, de líneas angulosas (fig. 2j), que ocupa el sector VI de la cueva, presenta las patas delanteras desproporcionadamente cortas, pecho prominente y cabeza y cola estilizadas. El cuerpo es muy voluminoso en relación con las extremidades y cabeza. Los guanacos mencionados recuerdan sobremanera al que Molina (1976) publicara para el Cerro de los Indios, Lago Posadas (p. 109, fig. 50); fotografía invertida 180°).

El otro tipo de guanacos blancos, de color intenso o mejor conservado, comprende un conjunto ubicado en el techo de la cueva (Sector VII), que presenta el cuerpo curvilíneo y abultado hacia su parte inferior (vientre), de contorno más bien redondeado, con patas unidas en su extremo superior adelgazadas hacia sus extremos (fig. 2a). La cabeza es proporcionalmente pequeña y las orejas y la cola poco destacada. Como en el caso anterior, también, además de presentar cuerpo grande en relación a las extremidades, están ejecutados de dos tamaños distintos, espacialmente muy próximos (¿cría?). Morfológicamente pueden correlacionarse con los guanacos documentados para la Cueva de Las Manos, sector II, al que se superpone un gran conjunto de manos negativas (Gradin y otros, 1976:215), para la Cueva 6b de El Ceibo (Cardich, 1979: 168, fig. 1 y pág. 176, fig. 6) y Para Casa de Piedra, sitio CCP. 5 (Aschero, 1981-1982, p. 272, fig. 2).

Por sus características morfológicas y por hallarse repintados en color rojo, correlacionamos asimismo con dicha serie al conjunto de guanacos blancos del sitio Guanaquitos I (Zona La Martita), que se halla asociado a un antropomorfo del mismo color (fig. 2g). En el mismo panel de este sitio, sin embargo, se destacan en blanco, una "roseta" y círculos concéntricos, también repintados en rojo.

Igualmente pensamos que la serie que nos ocupa puede vincularse con la concentración de manos negativas blancas ubicada en el sector V de La Evelina I.

Consideramos de interés destacar que tanto la serie violácea como la blanca, que adscribimos al grupo estilístico B del Área Río Pinturas, no incluyen representaciones anecdóticas y dinámicas, como serían las "escenas de caza" que caracterizan al grupo estilístico A, sino meras "composiciones" en las que participan antropomorfos y guanacos, tal vez vinculados a muy escasos elementos abstractos, geométrico-curvilíneos, que son propios del grupo estilístico B.1 (Gradin *et al.*, *op. cit.*, 1979). Por ello, hemos asignado tentativamente ambas series (Ia: blanca y Ib: violácea) al *grupo estilístico B* correspondiente al nivel cultural regional Río Pinturas I (Tradición Toldense) cuya cronología podría situarse a partir del séptimo milenio antes de la era (Gradin *et al.*, *op. cit.*, 1979:219; Gradin, 1981-1982:259, cuadro 4). Para el área de La Martita, los registros radiocarbónicos apuntan hacia un comienzo a partir del sexto milenio antes de la era (Aguerre, 1982).

En la zona de La Martita se distinguieron tres series tonales: *Ila*: roja-rojo violácea; *Iib*: negra; *Iic*: blanca-policroma. Ya hemos dicho con anterioridad que esta última serie tonal (blanca-policroma) se superpone indistintamente a las otras dos (negra y roja-rojo violácea). En el sitio Guanaquitos II hemos podido constatar que las manos negativas de color negro se superponen a una hilera de "palotes" antropomorfos rojos, como así también que trazos negros similares a estos últimos (palotes) habían sido intercalados en la hilera roja, mientras que en el Cañadón Quenzani (sitios 1-2-3b-4-6-9) las superposiciones alternan el rojo sobre el negro y viceversa. Por lo tanto a estas dos series: negra y roja-rojo violácea, no se les puede atribuir valor diacrónico de ejecución.

Ila: está integrada por motivos de *color rojo y rojo-violáceo*, tal vez superpuestos en el orden enumerado, ya que resulta muy difícil determinar si la

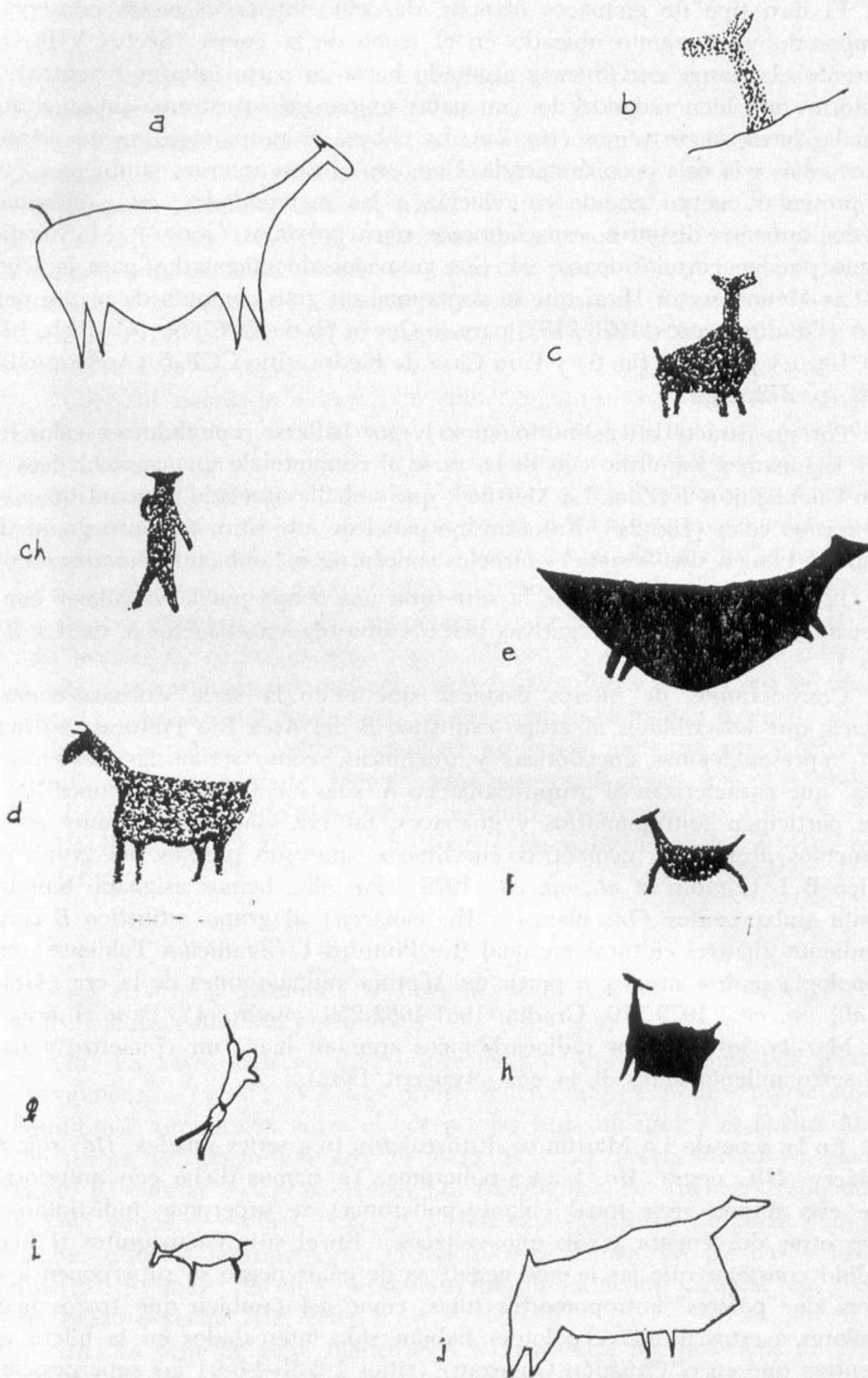


FIGURA 2: a: Guanaco blanco de formas redondeadas (La Evelina, sect. VII). b: Cabeza de guanaco rojo (Quenzana 2b). c: Guanaco rojo violáceo (Quenzana 2a). ch: Antropomorfo violáceo (La Evelina, sect. IV). d: Guanaco violáceo (La Evelina, sect. IV). e: Guanaco negro (Quenzana 4E, interior). f: Guanaco rojo (Quenzana 5). g: Antropomorfo blanco (Guaquitos I, motivo 2b). h: Guanaco negro esquemático (Guaquitos I, motivo 2). i: Guanaco blanco (Guaquitos III, motivo 5). j: Guanaco blanco (La Evelina I, sect. VI).

distinta tonalidad observada corresponde a una mayor intensidad del color utilizado o al desvanecimiento producido por agentes ajenos a la pintura.

Integran esta serie numerosos guanacos aislados o formando pequeños conjuntos, algunos de ellos de reducido tamaño, que han sido interpretados como "crías" dada su proximidad a otro más grande (Guanaquitos II). Además del ya mencionado, se hallan presentes en Quenzana 2-4-5; Guanaquitos I y III. La silueta de los guanacos de esta serie tiene una ejecución poco cuidada o "aberrante", su cuerpo es ligeramente trapezoidal u oval, con patas aproximadamente rectas de trazos paralelos, más bien cortas. El cuello, las cabezas y las orejas han sido destacadas, lo mismo que la cola (figs. 2c y 2f). En algunos casos han sido circundados por un trazo del mismo color (Quenzana 5). En otro se ha dibujado solamente la cabeza y el cuello, a partir de una fisura natural de la roca del paredón (fig. 2b).

En la presente serie IIa incluimos los dos grandes conjuntos de negativos de manos de Quenzana 9 y Quebrada Colorada. Se trata de "conjuntos" que ocupan una superficie amplia del paredón de los abrigos, donde las improntas se distribuyen un tanto desordenadamente, muy próximas unas de otras, en ciertos casos superponiéndose y dejando entrever un epicentro para el aprovechamiento del panel, como es el ejemplo citado del sector IIb de la Cueva de las Manos. En estos conjuntos es evidente el predominio del color rojo, aunque también se advierten negativos de otros colores. En Quenzana 9 se registraron algunas manos negras y en Quebrada Colorada ocres y negras, como así también negativos de "objetos circulares" y puntiformes que denotan una prolongada utilización del panel.

Caracterizan asimismo a esta serie tonal numerosas manos negativas aisladas, a menudo formando pequeños "grupos". Es interesante destacar que en el área que aquí presentamos se documentaron 14 sitios exclusivamente con manos rojas o vestigios de ellas, de tamaño mediano y en número variable pero relativamente escaso. Muy rara vez llegan a superponerse. Eventualmente se hallan acompañadas por puntos aislados del mismo color. Sitios: Quenzana 3b-3c-6-10-11-12; 2ª Angostura A-B-C; La Martita cuevas 1 y 2; La Evelina III-IV-V. Estos pequeños sitios, y su distribución, resultan particularmente interesantes pues su localización dentro del ámbito geográfico local, donde generalmente se halla ubicado algún importante abrigo con numerosas pinturas, permite suponer para los autores de los mencionados grupos de negativos de manos una amplia movilidad, durante la cual se aprovechaba el sitio para la realización de "ceremonias" testimoniadas por improntas de manos exclusivamente. Recientes sondeos aún inéditos (Aguerre, 1984), efectuados en el pequeño abrigo Rosamel III, en el área del Río Pinturas, permiten suponer para ellos un único y débil momento de ocupación.

Grupos similares a los mencionados precedentemente han sido documentados por nosotros en el Área Río Pinturas: Cueva de las Manos sitios V y VI; Charcamata I; Arroyo Feo II y III; Alero Los Almendra; Alero Burgos; Alero Don Alfonso; Aleros La Madrugada II/VI; Alero El Carmen; algunos de ellos sólo mencionados en diversas publicaciones (Gradin *et al.*, *op cit.*, 1976 y 1979; Gradin, 1977 y 1981-1982). En muy contados casos estos sitios registran además de los grupos de color rojo, negativos de mano negros y blancos, incluyendo manos pequeñas o de niños.

Los motivos que caracterizan a la serie roja-rojo violácea son los siguientes:

- “Matuastos” o lagartos (Quenzana 9; Quebrada Colorada).
- Motivo aproximadamente rectangular con arrastre de dedos en su interior (Guaquitos I).
- Mano esquemática (Quenzana 9).
- Negativo de pie (Quenzana 4c); negativo de “objeto circular” (Quebrada Colorada).
- Tridígitos (Quebrada Colorada).
- Trazos serpentiformes (Quenzana 9; Guaquitos II y Paredón La Mar-tita).
- Círculos radiados (Quenzana 4c).
- Puntiformes alineados y formatizados (Quenzana 1, 4, 8; Quebrada Colorada).

Iib: La serie de color negro no presenta diferencias temáticas destacables con respecto a la serie anterior. Puede señalarse sí una mayor esquematización en la representación de los guanacos (Quenzana 1 y 4E; Guaquitos I). El cuerpo en estos casos puede ser cuadrangular u oval alargado, terminando en punta, las patas cortas. Las cabezas y la cola están esquemáticamente dibujadas (figs 2e y 2h).

Los negativos de mano de color negro se encuentran generalmente aislados o formando pequeños conjuntos (6 en total), tres a cada lado de la entrada de Guaquitos II (“manos ornamentales”).

Otros motivos que caracterizan la serie son los siguientes:

- Puntiformes alineados (Quenzana 4B y Quebrada Colorada).
- Círculos alineados (Quebrada Colorada; La Evelina II).
- “Rosetas” (Guaquitos II).
- Trazos circulares (Quebrada Colorada).
- “Dígitos” o arrastre de dedos (Quenzana 1).
- Mano esquemática (Guaquitos II).

Consideramos de interés señalar ciertas características, tanto de la serie roja-rojo violácea como de la de color negro, que a nuestro entender se vincularían con la “funcionalidad” de los motivos.

En primer término la utilización de cavidades (covachas, nichos u oquedades), en cuyo interior se han ejecutado numerosos motivos. En el sitio Quenzana 4 constituido por un amplio abrigo de aproximadamente 30 m, en el que se distribuyen por lo menos cinco cavidades con pinturas en su interior, sólo una tiene su visera o friso exterior unos pocos motivos grabados, sobre los que se superpone una serie de puntiformes policromos que ocupan un espacio reducido. El resto del paredón rocoso se halla libre de manifestaciones artísticas. En la cavidad de Quenzana 5 se ha ejecutado la silueta de un guanaco rojo violáceo en el interior de un círculo. Por debajo de este motivo, pero muy desvaído, podría admitirse otro similar, aparentemente “entronizado” allí con mucha anterioridad. Motivos inscriptos en un círculo son corrientes en Patagonia (mano, pisada de puma, tridígito, punto, círculos concéntricos).

Otro rasgo característico de estas series es el aprovechamiento de pequeños hoyuelos naturales, a los que repetidas veces rodean una línea de puntos o un círculo. También en este caso pareciera existir la intención de aprovechar una pequeña cavidad. En Quebrada Colorada ésta, además, puede estar acompañada por un negativo de mano, líneas de puntos y aún un tridígito de otro color, a los que resulta difícil separar de la misma "composición", pues el conjunto se repite para el caso de negativos de "objetos circulares".

En la pequeña covacha de Guanaquitos II se ha "enmarcado" el friso con tres largas hileras de "palotes" antropomorfos de color rojo, cada una de un número variable de "individuos". Entre ellos se intercalan algunos de color negro, pero además se han ejecutado tres negativos de mano negros a cada lado de la entrada de la covacha. Sin duda ello indica que la abertura o boca de la cavidad ha sido especialmente destacada.

Covachas, hoyuelos, oquedades, círculos o negativos de objetos circulares, donde se han ejecutado motivos artísticos, son elementos que desempeñaron un rol importante en estas expresiones, tal vez muy próximo a la "sacralización".

Iic: La serie blanca presenta en relación a las anteriores escasos motivos y no difiere sustancialmente de la temática de la serie roja y de la negra. Se superpone a las series Iia y Iib. Fue documentada en contados sitios. Los motivos que pueden asociarse a esta serie son:

- negativo de pata de ñandú (Quebrada Colorada);
- trazo blanco circundando a un círculo de pintura plana (Quebrada Colorada);
- guanacos aberrantes (Quenzana 4C y Guanaquitos III);
- conjunto de negativos de mano (La Martita cueva 3);
- manos blancas aisladas (Guanaquitos III, Evelina III);
- pintura interior de los círculos radiados (Quenzana 4B y C).

Desde el punto de vista morfológico, los motivos que hemos incluido en las series Iia, Iib y Iic, pueden correlacionarse sin mayores hesitaciones con el *grupo estilístico B.1* admitido para el Área Río Pinturas (Gradin *et al.*, *op. cit.*, 1976 y 1979; Gradin, 1981-1982). En el B.1 se incluirían, pues, las representaciones biomorfas —estilizadas y esquematizadas—, los negativos de pie, pata de ñandú, de objetos circulares y conjuntos de negativos de mano; y particularmente los motivos abstractos: puntiformes, circulares y rectilíneos.

De acuerdo con lo expresado, admitimos que el grupo estilístico B.1, sobre una base de motivos representativos (grupo estilístico B), habría sufrido una transformación debida al aporte creciente de motivos abstractos. Esto último no es de extrañar dado que en Patagonia Central y Meridional podría señalarse la presencia de una tendencia artística constituida por pinturas geométricas simples, que ha sido documentada en el noroeste del Chubut (Aschero, 1983:100) y en el Departamento Magallanes en Chile (Massone, 1982:92), por lo menos con anterioridad al primer milenio antes de Cristo. En el "Área La Martita" no pueden independizarse los motivos geométricos de un "sustrato" representativo con el que integrarían el grupo estilístico B.1.

Resulta difícil, en cambio, vincular culturalmente estas manifestaciones rupestres del área. Sin embargo, consideramos que las evidencias obtenidas

para la Cueva 4 de La Martita, con dos fechados radiocarbónicos de alrededor de 2500 años a.C., para grupos portadores de una tecnología Casapedrense, que sabemos en el área del Río Pinturas, para ese entonces, coexistía con la de los portadores de la "tradición Toldense" (Gradin *et. al.*, *op. cit.*, 1979; Gradin, 1980; Aguerre, 1982) podrían explicar en cierta medida el desarrollo de un arte local que, de esencialmente representativo, alcanzó un alto grado de abstracción.

El *grupo estilístico C* en el área sólo estaría representado por la "composición" del techo del sitio La Gruta. En él puede señalarse la presencia de la técnica del fileteado para las improntas de mano que, por ahora, sólo han sido registradas en el área del Río Pinturas, citada anteriormente. Importa destacar que tanto en esta última como en la de La Martita, el grupo estilístico C, está representado por contados motivos y podría constituir más bien una fase final del B.1 y no un grupo independiente.

El *grupo estilístico D*, caracterizado por la técnica del grabado (Gradin *et. al.*, *op. cit.*, 1979; Gradin, 1978), sólo ha sido documentado en el sitio Quenzana 4E, donde un conjunto de puntiformes policromos se superpone a escasos motivos circulares grabados. Ello podría interpretarse como un contacto de la técnica del grabado en los momentos finales del desarrollo del grupo estilístico B.1.

Asimismo diremos que el *grupo estilístico E*, integrado por trazos ortogonales o escalonados, que Menghin (1957) asignara al "estilo de grecas" y que posteriormente fuera señalado en el Alero Cárdenas del Área Río Pinturas (Gradin, 1977; Gradin *et. al.*, *op. cit.*, 1979) sólo ha sido detectado en motivos aislados (pared del sitio La Gruta), tal vez como reflejo de una ceramización incipiente del área, sugerida por un único yacimiento de material superficial, denominado "Zanjón de Piedra" (Aguerre, en elaboración). Por ello, y también tentativamente, pensamos que estos dos últimos grupos artísticos (D-E), reflejan la presencia del "Complejo Patagónico" (Aschero *et. al.*, 1978). En el área de La Martita se han obtenido fechados cercanos a 240 años antes de la era, que testimonian la presencia de industrias "Transicionales" y hacia el 300 después de Cristo, la presencia del "Patagónico" (Aguerre, en elaboración), cuya ceramización en el Río Pinturas es admisible a partir del 800 de la era (Gradin, 1980).

Finalmente deseamos expresar que las manifestaciones rupestres del área que hemos presentado, nos llevan a integrar a los grupos estilísticos B y B.1 en una tradición artística, extendida en Patagonia Centro Meridional, que se habría desarrollado sobre la base de un substrato representativo gracias a un creciente aporte de una tendencia "abstracta" de carácter geométrico simple.

Buenos Aires, Julio de 1984.

BIBLIOGRAFIA

- AGUERRE, A. M., 1979. Observaciones sobre la Industria Toldense. "Sapiens" 3, Museo Arqueológico Dr. Osvaldo F. A. Menghin, Chivilcoy.
- 1982. Informe preliminar de las excavaciones en la cueva 4 de La Martita - Departamento Magallanes - Provincia de Santa Cruz. VII Congr. Nac. de Arq. Arg. San Luis (en prensa).
- ASCHERO, C. A., 1981-1982. Nuevos datos sobre la arqueología del Cerro Casa de Piedra, sitio CCP 5 (Parque Nacional Perito Moreno; Santa Cruz, Argentina). Relaciones, t. XIV/ N° 2, Buenos Aires.
- ASCHERO, C. A., C. BELLELLI, C. FERNÁNDEZ LANNOT, A. FISCHER, M. V. FONTANELLA, J. GÓMEZ OTERO y C. PÉREZ DE MICOU, 1978. Un análisis tipológico y técnico morfológico de siete sitios pertenecientes al Complejo Patagónico. V Cong. Nac. Arq. San Juan (en prensa).
- CARDICH, A., 1977. Las culturas pleistocénicas y post-pleistocénicas de La Toldos y un bosquejo de la prehistoria de Sudamérica. Obra del Centerario del Museo de La Plata, t. II, Antropología, La Plata.
- 1979. A propósito de un motivo sobresaliente en las pinturas rupestres de "El Ceibo" (Provincia de Santa Cruz, Argentina). Relaciones, t. XIII, Buenos Aires.
- CARDICH, A., M. A. MANSUR-FRANCHOMME, M. GIESO y V. A. DURÁN, 1981-1982. Arqueología de la cueva de "El Ceibo", Provincia de Santa Cruz - Argentina. Relaciones, t. XIV/N° 2, Buenos Aires.
- GRADIN, C. J., 1977. Pinturas rupestres del Alero Cárdenas, Provincia de Santa Cruz. Relaciones, t. XI, Buenos Aires.
- 1978. Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. Revista del Museo Provincial, t. I, Neuquén.
- 1980. Secuencias radiocarbónicas del sur de la Patagonia Argentina. Relaciones, t. XIV/ N° 1, Buenos Aires.
- 1981-1982. Las pinturas de la Cueva Grande (Arroyo Feo), Area Río Pinturas - Provincia de Santa Cruz. Relaciones, t. XIV/N° 2, Buenos Aires.
- GRADIN, C. J., C. A. ASCHERO y A. M. AGUERRE, 1976. Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas, Provincia de Santa Cruz. Relaciones, t. X, Buenos Aires.
- 1979. Arqueología del Area Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). Relaciones, t. XIII, Buenos Aires.
- MENGHIN, O. F. A., 1952. Las pinturas rupestres de la Patagonia. RUNA, t. V, Buenos Aires.
- 1957. Estilos del arte rupestre de Patagonia. Acta Praehistórica I, Buenos Aires.
- MOLINA, M. J., 1976. Patagónica, Prehistoria, Tradiciones y Mitología. Universidad de la Patagonia "San Juan Bosco" (Chubut). LAS-ROMA, Roma.